



**PARROQUIA
DE LA PRESENTACIÓN
DE NUESTRA SEÑORA**

Canciones
XXXII Domingo
Tiempo Ordinario

1

***¡El Señor nos llama y nos reúne,
somos su pueblo, signo de unidad,
Él está en medio de nosotros,
sirve a la mesa, nos reparte el pan.***

Por todos los caminos
nos sales al encuentro,
por todos hemos visto
señales de tu amor.

Tu pueblo se reúne,
Señor, a bendecirte,
a celebrar con gozo
tu paso salvador.

2

***Bendito seas, Señor,
por este pan y este vino
que generoso nos diste
para caminar contigo,
y serán para nosotros
alimento en el camino.***

Te ofrecemos el trabajo,
las penas y la alegría,
el pan que nos alimenta
y el afán de cada día.

3

Mi alma está sedienta de Ti, Señor, Dios mío. (bis)

Las aves encontraron un refugio,
su nido construyó la golondrina;
quién pudiera, Señor,
junto a tus atrios
tener una morada de por vida.

Dichosos los que habitan en tu casa
y pueden alabarte noche y día,
tan solo una jornada en tus umbrales
vale más que mil años de esta vida.

Porque Tú eres el sol que me ilumina
y el escudo que siempre me protege;
no permitas, Señor, que yo te deje
y evita con tu mano mi caída.

4

***Cuerpo de Cristo entregado por mí,
Sangre de Cristo derramada por mí,
Pan de salvación, cáliz de bendición,
banquete de comunión.***

Venid a comulgar
hambrientos y sedientos de la tierra,
venid y saciaréis en esta mesa
las ansias de vivir que os atormentan,
¿quién las colmará?
Danos, Señor, la Eternidad.

El pan que Cristo da
es carne que alimenta en esta tierra,
la sangre generosa que derrama
acrecenta la vida en quien la beba.
¿Quién lo negará?
Tú eres el Pan de la verdad.

El pan que compartimos
mil granos son de trigo unificados
y forman el cuerpo de la Iglesia
que abraza con amor a las naciones.
¿Quién se apartará?
Tú eres, Señor, nuestra unidad.

5

**Salve Señora de tez morena,
Virgen y Madre del Redentor.**

**Santa María de la Almudena, }
Reina del cielo, } bis
Madre de Amor. }**

Tú, que estuviste oculta en los muros
de este querido y viejo Madrid,
hoy resplandeces ante tu pueblo
que te venera y espera en ti.

Bajo tu manto, Virgen sencilla,
Buscan tus hijos la protección.
Tú eres patrona de nuestra Villa,
Madre amorosa, Templo de Dios.

